

BREVE
PANORAMA DE LA
INMIGRACIÓN A
CANADÁ
A BRIEF
OVERVIEW OF
IMMIGRATION TO
CANADA

By/por Raquel Ciria,
with the cooperation of Carmen
Contreras and Adriana Tweedlie

La historia de la inmigración a Canadá de ninguna manera muestra un desarrollo ordenado de la población. Ha sido y sigue siendo un reflejo de problemas vinculados a la economía nacional, a la vez que un espejo de las actitudes y valores de los canadienses nacidos en el país. En la mayoría de los casos, las políticas oficiales de inmigración han favorecido a poderosos grupos interesados y han estado teñidas de prejuicios étnicos, raciales y de clase.

Los irlandeses pueden considerarse como la primera gran ola de inmigrantes extranjeros llegados al Canadá a mediados del siglo XIX, muchos de ellos terminando marginados económicamente en las ciudades, por debajo de ingleses y escoceses.

A partir de 1901, el gobierno federal del Primer Ministro Wilfred Laurier auspició la colonización de las fértiles praderas del oeste con inmigración en gran escala. Este período llegó hasta comienzos de la Primera Guerra Mundial; la década de los años veinte también atrajo nuevos inmigrantes, hasta que su caudal se interrumpió con la Depresión de los años treinta. La opinión pública y la política migratoria fueron racistas en su preferencia por agricultores británicos, de los Estados Unidos y del norte de Europa. Al final de la lista de inmigrantes figuraban italianos, griegos, sirios, judíos, asiáticos en general y negros.



Lost Children of the Empire

The history of immigration to Canada in no way reflects an orderly development of the country's population. Immigration has been and continues to be conditioned more on economic factors, while at the same time mirroring the attitudes and values of those born in Canada. In the majority of cases, official immigration policies have been largely influenced by powerful interest groups, and have often been tainted with ethnic and racial prejudice.

The Irish can be considered the first big wave of immigrants to Canada. They arrived in large numbers in the mid-19th century; many ended up in large cities where they were economically marginalized and considered inferior to the more affluent English and Scottish settlers.

In 1901, the federal government of Prime Minister Wilfred Laurier began to promote the colonization of the fertile prairies of Western Canada through large scale immigration. This period lasted until the beginning of the First World War; new immigrants continued to arrive throughout the decade of the 1920's, until the flow was interrupted by the Great Depression of the 1930's. Public opinion and immigration policy were openly racist, as preference was given to farmers from Great Britain, the United States and Northern Europe. Italians, Greeks, Syrians, Jews, Asians in general, and Blacks were at the bottom of the list of immigrants.

The case of Chinese immigrants was particularly noteworthy, especially in provinces like British Columbia. Chinese labourers were brought to Canada in the 19th century to work on the construction of the transcontinental railway. They were paid salaries far lower than those earned by their white co-workers, who generally treated them with disdain and racial prejudice. Yet it was not only public opinion that discriminated against them, but also official government policy, which imposed a special "Head Tax" paid only by immigrants from China. Furthermore, Chinese naturalized citizens were not given the right to vote until 1947.

IN 1914, A CONTROVERSIAL INCIDENT REVEALED CANADA'S OFFICIAL DISCRIMINATION AGAINST IMMIGRANTS FROM INDIA, WHICH WAS AT THAT TIME STILL UNDER BRITISH RULE.

In 1914, a controversial incident revealed Canada's official discrimination against immigrants from India, which was at that time still under British rule. The Japanese ship *Komagata Maru* entered the port of Vancouver carrying 376 men from India hoping to immigrate to Canada. The ship had been specially contracted in order to comply with an official policy known as the Continuous Voyage Requirement, which stated that immigrants from Asia could come to Canada only by continuous passage, without stopping at any other port along the way. The Department of Immigration refused entry to the ship's passengers, who waited aboard their ship for two months, until a Canadian cruiser escorted the *Komagata Maru* and its human cargo out of Canadian territorial waters and sent it back to India.*

Further evidence of Canada's discriminatory immigration policies can be gathered from the fact that only small numbers of European Jews were accepted into the country during the 1930's, despite the threat of Nazi persecution. An even more shocking example, however, is that of the Japanese internment during the Second World War. In 1942, a federal government measure was enacted, stating that all people of Japanese origin were to be relocated to labour camps east of the Rocky Mountains while Canada was at war with Japan. Not only recent immigrants, but even people of Japanese descent born in Canada were interned. Their properties and goods were confiscated and auctioned off at ridiculously low prices. Only in recent years has the government officially recognized the injustice of these measures and begun to award compensation to the survivors of this incident.

A little known case of forced immigration was that of poor children, usually homeless orphans, from four to 16 years of age, who were sent to Canada from London and other large cities in England. A number of private organizations, operating under the guise of Victorian philanthropy, sent more than 30,000 of these children to Canada between 1870 and 1920. The majority of these children were never legally adopted by the families that took them in, and most of them, in reality, ended up being used as semi-slave labour for farming, subjected to abuse and exploitation until they had reached the legal age of adulthood. Rather



El caso de los inmigrantes chinos jugó un papel muy importante, sobre todo en provincias como la Columbia Británica. Desde el siglo XIX se los importó para trabajar en la construcción del ferrocarril transcontinental, obrando salarios inferiores a los de los obreros blancos, que en general los rechazaron y los hicieron víctimas de sus prejuicios raciales. Pero no fue sólo la población anglo-sajona la que mostró su racismo en contra de estos inmigrantes, sino también las políticas gubernamentales que les impusieron un impuesto especial per capita (Head Tax), y sólo les otorgaron el derecho a voto como ciudadanos naturalizados en 1947.

En 1914 tuvo lugar un incidente famoso que marcó el rechazo oficial del Canada a inmigrantes procedentes de la India, en esos años bajo el dominio de Inglaterra. El barco japonés *Komagata Maru* entró al puerto de Vancouver con 376 hombres procedentes de la India, los cuales querían inmigrar al Canadá. Este barco había sido contratado especialmente para ajustarse a la política del Requerimiento de Viaje Continuo, el cual establecía que inmigrantes procedentes de Asia debían llegar al Canadá por viaje directo, sin haber parado en ningún otro puerto intermedio. El Departamento de Inmigración se negó a aceptarlos y durante dos meses el barco con sus pasajeros permaneció en el puerto, hasta que finalmente una nave de la nueva armada canadiense escoltó al *Komagata Maru* y su carga humana fuera de las aguas territoriales canadienses para que regresaran a la India.*



Estas políticas discriminatorias de las leyes de inmigración se hicieron también evidentes cuando, en la década de los años treinta, el número de judíos aceptados en Canadá fue muy bajo, a pesar de la amenaza de persecución por los nazis. Un ejemplo aún más revelador es la de la internación de los japoneses en el Canadá durante la Segunda Guerra Mundial. En 1942, por ley federal, se estableció la internación en campos de trabajo al este de las Montañas Rocallosas no sólo de inmigrantes japoneses, sino también de sus descendientes nacidos en Canadá. La mayoría de sus bienes fueron confiscados y rematados a precios irrisorios. Únicamente en años recientes el gobierno federal ha reconocido la injusticia de tales medidas y otorgado indemnizaciones en efectivo a los sobrevivientes de esos hechos.

Un caso poco conocido de inmigración forzada, que duró muchas décadas a partir del siglo XIX, fue el de niños pobres, huérfanos o sin domicilio fijo, de 4 a 16 años de edad, procedentes de Londres y otros grandes centros urbanos de Inglaterra. Diversas organizaciones privadas, en el contexto de la filantropía victoriana, enviaron entre 1870 y 1920 más de 30.000 de esos niños a Canadá. La gran mayoría de ellos no fueron adoptados legalmente por las familias que los recibían, y de hecho, terminaron como trabajadores semi-serviles en tareas agrarias. Hasta su mayoría de edad, solían estar sujetos a todo tipo de abusos, y en lugar de una legislación protectora, fue la Gran Depresión de los años treinta la que puso fin a ese penoso tráfico.

Las políticas migratorias más recientes, desde principios de la década de los años sesenta, introdujeron cambios al panorama anterior. A partir de la ley de inmigración de 1976, bajo el gobierno federal de Pierre Trudeau, aumentaron dos tendencias demográficas que tienen mucha importancia para la década de los años noventa. La primera consiste en que a partir

than protective legislation, it was in fact the Great Depression of the 1930's that finally brought an end to this inhumane trafficking of children.

There was little change in Canadian immigration policy until well into the latter half of this century. The most substantial changes took place under the federal leadership of Prime Minister Pierre Trudeau, whose Immigration Act of 1976 resulted in two major demographic tendencies whose effects have become especially significant in the 90's. The first tendency has been the concentration of immigrants in major urban centres; approximately 66% of new immigrants have settled in Canada's three largest cities, Toronto, Montreal, and Vancouver. The second tendency is one of fundamental changes in the origin of new immigrants; while approximately one third of new immigrants to Canada over recent decades have been of European origin, another third have arrived from the Americas (including the Caribbean), with the last third hailing from Asia, Africa and other regions.

This sudden influx of large numbers of new arrivals into the country's urban centres has become a rather problematic issue. In the case of officially labelled "visible minorities", the government must contend not only with the provision of social services and training in one of Canada's two official languages, English and French, but also with the ethnic and racial tensions that have arisen.

Further controversy has been provoked by a new category of immigrants introduced in 1984. Since that time, the federal government has actively promoted the immigration of investors and entrepreneurs who bring a certain amount of capital with them to the country. The requirements and procedures that normally apply to prospective immigrants are largely bypassed in the case of these individuals. And when the individuals in

de entonces, un 66% de todos los inmigrantes se han radicado en las tres ciudades más grandes de Canadá: Toronto, Montreal y Vancouver. La segunda tendencia ha señalado cambios fundamentales sobre el origen de dichos inmigrantes: un 33% de los mismos procedentes de Europa, otro 33% de las Américas (incluido el Caribe) y el 33% restante de Asia, África y otras regiones.

Estos hechos han puesto de manifiesto los grandes problemas acarreados por la incorporación de numerosos recién llegados a los centros urbanos. Para el caso de las llamadas oficialmente "minorías visibles", las cosas se complican pues no sólo se trata de proveer servicios asistenciales, o enseñanza de inglés y francés como idiomas oficiales de Canadá, sino también de resolver las tensiones étnicas y raciales que este influjo humano provoca en integrantes de la sociedad receptora.

MUCHOS GRUPOS ÉTNICOS, MULTICULTURALES, RELIGIOSOS Y ORGANIZACIONES DE INMIGRANTES Y REFUGIADOS, SE HAN UNIFICADO EN TODO EL PAÍS

Además de la categoría de inmigrante independiente, desde 1984 el gobierno federal ha fomentado especialmente la inmigración de inversionistas y gente de negocios que aportan un capital determinado al momento de su ingreso al Canadá, y que de este modo abrevian muchas veces los trámites migratorios. Precisamente, la persistente recesión económica es otro factor contribuyente a ciertas reacciones negativas frente a la inmigración de personas prósperas, que además pertenecen a las "minorías visibles".

En un reciente proyecto federal de reforma a las actuales leyes de inmigración (Bill C-86), el gobierno de Canadá propone, entre otros, algunos cambios perjudiciales para quienes desean ser considerados como refugiados políticos. Por ejemplo, el proyecto otorga amplias facultades a los funcionarios de inmigración en el puerto de entrada e introduce una definición muy vaga de "terrorismo". A la vez, establece nuevos requisitos para apelar las decisiones de los funcionarios de inmigración.

Muchos grupos étnicos, multiculturales, religiosos y organizaciones de inmigrantes y refugiados, se han unificado en todo el país para solicitar enmiendas de fondo a este proyecto de ley. Entre otros puntos, piden una audiencia formal con un representante legal del aspirante a refugiado, que incluya el derecho de apelación, en lugar de que todo dependa de un simple funcionario de inmigración. Finalmente, critican qué definiciones ambiguas de "terrorismo" puedan, en los hechos, llegar a impedir la aceptación como refugiados políticos, de personas pertenecientes a sindicatos y grupos pro-derechos humanos en sus países de origen.

*Para mayor detalle, ver página 5.



question are members of a visible minority, they often become an easy target for the resentment of Canadians struggling to survive the current economic recession.

In a recently proposed federal bill, known as Bill C-86, designed to reform Canada's current immigration laws, the Federal Government proposes legislation that, if passed, would significantly affect those seeking political refugee status in Canada. The major aspects of the bill are the granting of greater decision-making power to immigration officers at points of entry into the country; the introduction of a vague new definition of "terrorism"; and the establishment of new guidelines for appealing the decisions made by immigration officers.

A great number of ethnic, multicultural and religious groups, as well as immigrant and refugee organizations, have joined forces across the country to call for fundamental amendments to this bill. One of their demands is that refugee applicants be given a formal hearing, with legal counsel and the right to appeal, so that a final decision cannot be made by one immigration officer alone. They have also strongly criticized the ambiguous definition of "terrorism", which could be ultimately used to deny refugee status to members of trade unions and human rights organizations.

*For more information, see page 5.

Bibliography/Bibliografía

The Canadian Encyclopedia, Hurtig Publishers, Edmonton, Canada, 1986.

Howard Palmer, ed., *Immigration and the Rise of Multiculturalism*, Copp Clark Publishing, Toronto, Canada, 1975.

Rick Craig, *Racial Discrimination: Asian Immigrants in B.C.*, Legal Services Society of British Columbia, 1982.

Kenneth Bagnell, *The Little Immigrants*, 1980